

Cano Sr. Gobernador D. Manuel Taboada

412
Sulte, Mayo 14 de 1868

Respetado Sr. y amigo

Después de varios, desde el 12, de discusión en la Legislatura, se decidió la cuestión en favor de la lista enquistada. Fue por esto. Con los votos de la lista ganaba en lista; sin ellos perdía. Pero en esta muestra q. la elección se hizo ante una Mesa Escrutadora incompleta, y como la Legislatura carece de la facultad de purgar servalides, y sólo tiene la obligación de hacer el escrutinio, inventaron los samnientistas el protesto de sostener q. no es esta, sino un papel despreciable. Sobre esto fue la cuestión; hasta que, sometido el asunto al Gobierno p. q. abra opinión o al menos la discutiera, la abrió en términos dignos y acertados, decidiendo el punto. La Cámara respetó la decisión, e incluyó entonces el acta en el escrutinio, con lo q. la lista enquistada quedó en mayoría.

El Gobierno reunió a varios ciudadanos en una conferencia; y, así cuando entré el último, hice cambiar la opinión ya acordada en otra sentida, y se decidió como he indicado. Mas luego redacté y oírme una nota, q. fue bien recibida así p. los q. perdieron, reconociendo la firmada en la y verdad.

En cuanto a la lista, en lo q. tengo gran parte, así p. medio de la prensa, como lo verán en lo n. q. le remitiré, que dame el sentimiento de q. estos canallas enquistados, mas ruidos y encañados q. los musulmanes, votarán algunos p. el amo Virguira, perdiendo esos votos; o menos q. el amo les indique q. lo hacen p. otro; y ya francamente mucho desconfío del grupo empacado de Entre ríos, del q. creo q. se compromete con todos, y a todos engaña, uniente y tricionero: ni un momento tengo confianza en él. Apesar de ello he hecho y haré cuanto pueda. Preciso es q. yo desconfie mucho de él. p. q. tema p. el éxito de la elección, así en vista de decisión del Vir. en la mesa del corriente, q. es inevitable el triunfo de la candidatura. Elirale, q. él se me engañe en esta desconfianza!

Hay mas: sino llega alguna indicación del Virguira, aquí votarán algunos sienos suyos p. él; y en tal caso, como he

dicha antes á tí, en Supri rotará p. barniento, si fin seg. no
triunfe Virguira. Si en Salta rotará p. Elrialde, lo propio ha-
brían hecho en Supri, según me lo han prometido. Doblaré
pues, mis esfuerzos aquí en Supri p. arribar á un resul-
tado favorable. En cada correo te comunicaré á tí. lo que
se avanza, ó lo que se pierde.

La carta de 4 del presente, en la q. me comunicas lo
de Arredondo y Lampo, me es muy interesante, aún por
lo que me dice respecto de los cand. Elrialde; pues debo creer
q. sí, para creer en la seguridad de ese triunfo, cuente con
votos o promesas del ^{su} partido entremedio, q. á mí me faltan.

Ahora hablaré de otro asunto no insignificante.

El Coronel D. Martín Cornejo es mi pariente, hemos soste-
nido una misma causa; p. no estoy conforme con sus ideas en todo.

Ha tenido la imprudencia de dar de alta esta guerra de
su mando algunos de los prisioneros de Varela. El p. esto se ha
indignado p. este hecho, y con razón. Yo tengo motivos p.
no merclarme en sus actos, pues como q. es porfiado, y yo tam-
poco le cedería un punto. Además, la guerra q. mando, es
demasiado considerable ó numerosa, y no se paga en Buenos.
De modo que, no puede dejar de sublevarse de un día p. otro mu-
cho más hoy q. las pasiones políticas se apitan. Fue costaria á
los enemigos, q. hoy son los unionistas y alvinistas, gastar
dos ó tres mil pesos, pronunciarse y ponerse de acuerdo con
Arredondo y Lampo. Serán unos tontos, sino lo hacen.

Ahora pues: ó esa guerra debe ser bien pagada, ó debe sermi-
narse á 50, ó 60 hombres bien pagados, q. sirvan en la guar-
nición; p. q. siendo pocos, es más fácil sostenerlos en buen
estado. Bien comprendo q. en la situación q. atravesamos, con-
viene tener una guerra respetable. Pero esto es, si se le puede
pagar bien; p. q. en caso contrario, ella es el mayor enemigo.

Comprendo también q. esta indicación demora interés
de causa, se ha de hacerla al Sr. ^{don} su hermano; p. gane que
dará bien de hacerlo, ni p. otro asunto de mayor importancia,
p. q. animado p. una carta amistosa y franca q. se le recibió
en certarav, poco antes de la venida aquí de Varela, se la contestó y
le escribió otra sobre objeto de interés público, á la que, como

ami anterior del mismo carácter, el Sr. Gral. tuvo la amabilidad de no contestar, no obstante q. fueran con toda seguridad, con las comunicaciones oficiales del Gobno, del q. formaba parte como Secretario. Ignoro el motivo q. haya tenido p. ex. con-
ducta, entaq. ciertamente no si yo quisiera perdía; pues mi ánimo no era otro q. sacrificar parte de mi tiempo y aten-
ciones, aún estando enfermo, en obsequio de la buena causa, ~~otro caso~~ de los principios en estos puntos.

Someto, pues, á conocimiento de Ud. ese peligro q. grave, p. q. lo estimo ó prociva como convenga. Si yo estuviera en lu-
gar del Sr. Ovejas, disolvería en guerra, y sometería á balazos al que quisiera oponerse. Pero la debilidad de él q. ya Ud. conoce, me ha suprimido la idea de transmitirle este incidente, p. lo que pueda convenir. Si pues se prepara la tormenta, no aumentemos elementos en favor de la misma. Creo q. Ovejas le escriba al respecto.

Diento haberme extendido tanto. de Bolivia sólo sé lo q. verá Ud. en el periódico. Suspénda esta, y me despido
su afmo amigo

Isidoro López